

# FORMACIÓN Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS, CHILE

TRAINING AND CIVIC PARTICIPATION OF YOUNG UNIVERSITY STUDENTS IN THE REGION  
OF LOS LAGOS, CHILE

NANCY ALARCÓN HENRÍQUEZ  
Universidad de Los Lagos, Chile

BASTIÁN ARAVENA NIÑO  
Universidad de Los Lagos, Chile

FRANCISCO GANGA-CONTRERAS  
Universidad de Tarapacá, Chile  
franciscoganga@academicos.uta.cl

PATRICIO VIANCOS GONZÁLEZ  
Universidad de Tarapacá, Chile

## RESUMEN

Entre las tareas que deben asumir las universidades, está la de lograr procesos educativos que contribuyan a la formación de ciudadanos con valores democráticos, vinculados con las comunidades y su entorno. El estudio investiga la participación ciudadana entre jóvenes universitarios en la Región de Los Lagos, Chile. Utilizando un enfoque cuantitativo, se utilizó el cuestionario de conductas de participación Vergara-Lope y Hevia de la Jara 2012), aplicándolo a una muestra por conveniencia de 208 estudiantes. Los resultados muestran altos niveles generales de participación, especialmente en dimensiones como la asociativa-opinativa y la cívica, pero baja participación en actividades partidarias. No se encontraron diferencias significativas entre las universidades, excepto en la dimensión electoral, donde la Universidad San Sebastián mostró menor participación. Estos hallazgos subrayan la importancia de fortalecer la formación cívica en la educación superior, crucial para el desarrollo democrático y la promoción de un compromiso democrático más robusto entre los jóvenes.

Palabras clave: Participación ciudadana, Democracia, Gobernanza universitaria, Chile.

## ABSTRACT

Among the tasks that universities must assume is achieving educational processes that contribute to forming citizens with democratic values linked to the communities and their environment. This study investigates citizen participation among young university students in the Los Lagos Region, Chile. The participation behavior questionnaire (Vergara-Lope and Hevia de la Jara 2012) was applied to a convenience sample of 208 students using a quantitative approach. The results show high overall levels of participation, especially in dimensions such as associative-opinionated and civic, but low participation in partisan activities. No significant differences were found between universities, except in the electoral dimension, where Universidad San Sebastián showed lower participation. These findings underscore the importance of strengthening civic education in higher education, which is crucial for democratic development and promoting a more robust democratic commitment among young people.

Keywords: Citizen participation, Democracy, University governance, Chile.

## INTRODUCCIÓN

La desafección política en Chile ha tenido repercusiones negativas en la participación ciudadana, vinculándose principalmente al cuestionamiento del funcionamiento del régimen democrático (Disi y Mardones 2019: 193). Este fenómeno se ha traducido en una evaluación desfavorable de los partidos políticos, lo que ha generado un escaso vínculo entre estos y los ciudadanos. Esta desconexión ha resultado en un distanciamiento de la ciudadanía respecto a la política institucional, con una disminución evidente en la participación electoral, especialmente entre la población joven. Una de las medidas adoptadas para abordar este problema en Chile fue la introducción del voto voluntario en 2012; sin embargo, esta medida no ha logrado contrarrestar la baja participación (Quitral-Rojas 2014: 593, Cruz et al. 2017, Sandoval y Carvallo 2017: 138).

La brecha entre lo institucional y lo social ha generado una baja confianza en las instituciones, impulsando movimientos sociales, incluido el estudiantil, a asumir roles protagonistas desde finales de los años noventa. En 2011, estas circunstancias condujeron a las mayores movilizaciones estudiantiles desde el retorno a la democracia en Chile, con la participación de más de medio millón de estudiantes de secundaria y universitarios a nivel nacional. Este movimiento tenía como objetivo reformar el costoso y segregado sistema educativo heredado de la dictadura de Pinochet (1973-1990). Las protestas resultaron en algunas de las manifestaciones más significativas en la historia del país y fueron reconocidas internacionalmente como uno de los movimientos sociales más destacados del año (Penaglia y Mejías 2019: 14, Romo 2020, Santibáñez-Rodríguez 2022, González 2020). Un aspecto transversal en las nuevas formas de movilización ha sido el aumento significativo en la participación de estudiantes de educación superior, con un incremento cinco veces mayor entre 1990 y 2015 (Sotomayor 2019, Salazar y Rifo 2020).

Este complejo escenario sociopolítico de los últimos años subraya la importancia de la formación ciudadana. Los eventos desde octubre de 2019 reflejan la adhesión de la ciudadanía a instancias de participación que buscan impulsar cambios que los partidos políticos tradicionales no han implementado. Esto se evidencia en la masiva participación en movilizaciones y, especialmente, en los resultados del plebiscito constitucional de octubre de 2020 (Godoy et al. 2022).

La educación ciudadana en todos los niveles, desde la educación básica hasta la universitaria, debe enfocarse no solo en los contenidos, sino también en cultivar y fortalecer habilidades y competencias esenciales para prosperar en un entorno dinámico y exigente (Álvarez et al. 2019, Orellana y Muñoz 2019). La participación ciudadana y la formación cívica son fundamentales para el desarrollo de sociedades democráticas y equitativas, ya que la democracia se basa en el diálogo y la interacción entre los ciudadanos en relación con los asuntos del Estado (Contreras y Montecinos 2019).

En el ámbito de la gestión pública, la participación activa de los ciudadanos, especialmente de los jóvenes, es crucial para garantizar la legitimidad y eficacia de las políticas y decisiones gubernamentales. La implicación de estudiantes universitarios en estos procesos contribuye significativamente a formar una ciudadanía comprometida, preparándolos para desempeñar diversos roles en los ámbitos productivo, social y político. Este proceso también facilita la

redefinición de su percepción y compromiso con los derechos y responsabilidades en la esfera pública (Ramírez-Mercado 2023).

En las sociedades democráticas es esencial la formación ciudadana de los jóvenes para fortalecer el capital cívico, fundamental para el progreso social, político y económico de los países (Shin 2017, Quaranta 2020). Maussa y Villarreal (2015) indican que el mundo contemporáneo requiere un enfoque especial en educación para la ciudadanía y la democracia participativa, construyendo una cultura de convivencia y paz donde las nuevas generaciones lideren la transformación social frente a diversos problemas globales.

Aunque las políticas públicas han ampliado gradualmente los objetivos educativos relacionados con la ciudadanía en los currículos aún no han integrado plenamente el enfoque de la ciudadanía global, cuestión crucial para educar a los estudiantes en un contexto globalizado, complejo y diverso (García et al. 2019).

La Ley 21.094 sobre universidades estatales en 2018 estipuló que estas instituciones deben formar personas con espíritu crítico y reflexivo, promoviendo el diálogo racional, la tolerancia y contribuyendo a forjar una ciudadanía inspirada en valores éticos, democráticos, cívicos y de solidaridad social, respetuosa de los pueblos originarios y del medio ambiente; esto implica reconocer que la comunidad académica no puede escaquearse de su responsabilidad y obligación de abordar copiosamente problemáticas que al parecer son apodícticas, y requieren por lo tanto de los correspondientes abordajes investigativos (Ganga-Contreras 2013).

El imperativo citado, impulsó un proyecto para integrar la ciudadanía y la formación ciudadana como una línea de trabajo del Sistema de Universidades Estatales, fomentando acciones conjuntas para destacar este tema.

En este contexto, los rectores de las universidades estatales se comprometieron a fomentar el conocimiento y la comprensión de la realidad chilena entre sus estudiantes, estimulando el compromiso con la democracia y el desarrollo del país mediante la creación de una Mesa Técnica de Formación Ciudadana. Este compromiso se materializó en la inclusión de un objetivo en red en los planes de fortalecimiento de las universidades estatales, con énfasis en la apropiación de la formación ciudadana. No obstante, cualquier enfoque educativo destinado a formar ciudadanos debe incluir no solo la enseñanza de conocimientos conceptuales, sino también el desarrollo de competencias y habilidades cívicas y sociales, para que los estudiantes no solo comprendan cómo funciona el sistema democrático, sino que también aprendan a participar activamente en él (Contreras 2020).

La educación superior se centra en preparar a futuros profesionales, alineándose con una nueva cultura que valora el bienestar integral como aspecto de la modernidad. Esta relación es coherente, ya que la formación de estudiantes comprometidos en diversas áreas de sus vidas conduce a ciudadanos conscientes y activos en la sociedad en la que viven, permitiéndoles explorar su máximo potencial y prepararse para el mundo profesional con todas las herramientas necesarias (Cantón 2024).

En la Región de Los Lagos, desde 2015 se ha observado una disminución constante en la participación ciudadana efectiva en diversas organizaciones y prácticas de acción colectiva. Este declive puede relacionarse con el fenómeno de desafección política, afectando a toda la sociedad

y observándose especialmente entre los jóvenes, quienes, aunque mejor preparados para enfrentar la incertidumbre del cambio, se ven presionados a orientar sus habilidades hacia un paradigma más individualista, utilitario y pragmático (Theza y Candia 2015).

Este contexto subraya la importancia de estudiar la participación ciudadana entre los jóvenes universitarios de la región. Comprender cómo se involucran en la vida cívica y política es esencial para identificar las barreras y facilitadores de la participación activa, así como para desarrollar estrategias que fortalezcan su compromiso cívico. Fomentar una participación activa y consciente entre ellos puede tener un impacto positivo a largo plazo en la política y la gobernanza regional y nacional.

Los estudiantes universitarios representan una voz significativa en el diálogo democrático, y su implicación puede contribuir a mejorar las políticas públicas. A pesar de la importancia de la participación ciudadana, existe una escasez de investigaciones específicas sobre este tema en la Región de Los Lagos, que representaba al año 2023 el 3.8% de la matrícula de pregrado (SIES 2023).

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es describir y comparar las conductas de participación ciudadana entre los jóvenes universitarios de las cuatro universidades de la Región de Los Lagos: tres privadas y una estatal, y determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre ellas. Se utilizó una muestra por conveniencia de 208 jóvenes universitarios que cursaban estudios en estas universidades, aplicando el cuestionario de conductas de participación desarrollado por Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012).

Los resultados indican que los estudiantes universitarios encuestados muestran niveles significativamente altos de participación en tres de las dimensiones que componen la participación ciudadana; empero, se aprecia una marcada baja participación en actividades partidarias. En cuanto a las diferencias entre las universidades, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el nivel general de participación ciudadana, excepto en la dimensión electoral, donde la Universidad San Sebastián muestra menores niveles de participación.

Este estudio proporciona una visión detallada sobre cómo los jóvenes universitarios de diferentes tipos de universidades en la Región de Los Lagos participan en la vida cívica y política. Aunque hay una alta participación en varias dimensiones, la baja implicación en actividades partidarias sugiere áreas de mejora en los programas educativos y políticas públicas orientadas a fortalecer la formación cívica y el compromiso ciudadano entre los estudiantes.

## PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación ciudadana se define como un proceso originado por la acción deliberada de diversos actores, ya sean individuales o colectivos. Estos actores intervienen directamente o a través de representantes en la vida colectiva, motivados por intereses políticos, de clase, género, generación, cultura y posición de poder, con el propósito de incrementar la confianza y mantener o transformar los sistemas de organización social y política existentes en la sociedad (Velásquez y González 2003; Lara y Letelier, 2017; Valenzuela-Mendoza, 2020).

Este proceso implica que los ciudadanos participen activamente en la toma de decisiones sobre asuntos públicos y privados que impactan en sus vidas, abarcando dimensiones políticas, económicas, sociales, culturales y ambientales, contribuyendo así al desarrollo humano y comunitario en sus entornos locales (Holguín 2013: 184).

La participación ciudadana, distinguida por su enfoque específico en mecanismos político-sociales, permite a los ciudadanos influir y compartir decisiones con actores gubernamentales sin ocupar cargos públicos (Díaz 2017). Esta interacción constante configura el espacio público donde se ejerce la ciudadanía.

Aunque se ha considerado la participación ciudadana como un medio para promover la eficiencia, y por supuesto, como un mecanismo natural para expresar las preocupaciones sociales y convertirlas en políticas públicas a través del debate, en realidad muchas de estas preocupaciones no se canalizaron adecuadamente (Mariñez-Navarro 2022, Cusme-Cedeño y Parra-Fonseca 2023).

La integración efectiva de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas es un proceso complejo que requiere considerables recursos; con todo, los gobiernos que promueven la participación ciudadana pueden beneficiarse significativamente al reducir la brecha entre los directivos públicos y los ciudadanos afectados por políticas y servicios (McGann et al. 2021). Este involucramiento fortalece el espacio público al empoderar a los ciudadanos para influir en las decisiones gubernamentales, contrarrestando así la influencia predominante de las élites políticas (Sánchez 2015) y promoviendo metas cívicas y políticas en la democracia (Oser 2017).

En sociedades democráticas, la formación ciudadana de los jóvenes es crucial para fortalecer el capital cívico y estimular el desarrollo social, político y económico del país (Shin 2017, Quaranta 2020). La inclusión de la participación en debates democráticos surgió como respuesta a las limitaciones de la democracia representativa, favoreciendo modelos más amplios como la democracia deliberativa o participativa en América Latina, especialmente durante las transiciones de regímenes autoritarios a poliarquías en las décadas pasadas (Canto 2010, Vergara-Lope y Hevia de la Jara 2012).

Desde la perspectiva de la Nueva Gestión Pública, la participación ciudadana es crucial en todo el proceso político (Young y Tanner 2023), requiriendo que los ciudadanos interactúen activamente con gestores públicos en diversas actividades para el bien común (Nabatchi et al. 2017). Los ciudadanos actúan como enlaces, estableciendo relaciones interorganizacionales entre burocracias, organizaciones y mercados (Rhodes 2015), facilitando el acceso a aspectos de la administración pública que de otro modo serían inaccesibles (Yang y Pandey 2011).

La participación ciudadana abarca no solo la participación formal como votar o asistir a reuniones, sino también la implicación activa en debates y acciones sociales para abordar problemas y promover cambios (Barrett y Brunton-Smith 2014, Ostrander 2004). En el contexto juvenil, esto implica que los jóvenes se involucren activamente en los procesos democráticos, lo que les confiere poder y responsabilidad hacia sus comunidades (Borrero y Borrero-Domínguez 2023).

Recientemente, ha habido un renovado interés en diversas formas de participación política más allá de las elecciones en las democracias contemporáneas. Aunque la participación electoral ha mostrado estancamiento o disminución en las democracias avanzadas, se ha observado un incremento en los actos políticos no electorales, ampliando así el enfoque empírico para incluir una variedad de comportamientos políticos contemporáneos (Velásquez et al. 2008, Copeland 2014, Navia y Ulriksen 2017). No obstante, la investigación ha tendido a centrarse en aspectos como la participación electoral y los partidos políticos, descuidando otros comportamientos como la desobediencia civil y el impacto de variables socioeconómicas y educativas (Bargsted et al. 2019, Raveau et al. 2022, Castillo et al. 2014, Riquelme 2021).

La participación ciudadana está estrechamente ligada a la vida cotidiana y a las interacciones sociales en espacios compartidos como la escuela y el hogar (Ramírez-Mercado 2023, Salazar et al. 2021). La educación desempeña un papel fundamental en la formación cívica de los jóvenes, promoviendo valores democráticos esenciales y preparándolos para participar activamente en la sociedad, especialmente durante su paso por la educación universitaria.

Durante la formación profesional y las experiencias universitarias, la participación activa de los individuos en la vida pública se consolida significativamente. Las vivencias políticas de los jóvenes son cruciales para una transición exitosa a la adultez, y la participación estudiantil, aunque valiosa en sí misma, es fomentada por las universidades a través de sus planes de estudio y currículos. La socialización universitaria y la participación en espacios democráticos, así como el desarrollo de canales electorales y medios de expresión, forman parte del currículo oculto. Este currículo influye en la manera en que los jóvenes se convierten en ciudadanos, comprenden lo público y sus compromisos, les permite tener voz en las decisiones que afectan su experiencia educativa y fomenta una cultura de democracia y responsabilidad compartida dentro del campus (Taborda y De la Ossa 2020).

La educación superior juega un papel fundamental en la formación de futuros profesionales, alineándose con la cultura moderna que valora el bienestar integral. Este enfoque coherente facilita el desarrollo personal de los estudiantes, preparándolos de manera integral para enfrentar el mundo profesional con todas las herramientas necesarias. Además, la educación superior promueve habilidades críticas y reflexivas, fomenta la responsabilidad social y cívica, y contribuye a la construcción de un entorno más equitativo y sostenible (Cantón 2024).

## METODOLOGÍA

Para esta investigación, se ha utilizado un enfoque cuantitativo, no experimental y de diseño transversal (Sousa et al. 2007). La población de estudio incluyó a todos los estudiantes de las cuatro universidades acreditadas que tienen presencia en la Región de Los Lagos, Chile<sup>1</sup>. Dichas universidades presentan enfoques variados sobre la formación ciudadana.

La Universidad de Los Lagos, en su Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2030, establece la participación y la democracia como valores fundamentales e integra la ciudadanía

---

<sup>1</sup> Universidad Austral de Chile (Tradicional-Privada, con 3.788 alumnos), Universidad Santo Tomás (Privada, con 2.650 estudiantes), Universidad de Los Lagos (Estatual, con 9.547 alumnos) y Universidad San Sebastián (Privada, con 5.453 alumnos).

para el buen vivir y la sostenibilidad del territorio como una competencia formativa esencial. La Universidad Austral de Chile menciona la formación ciudadana en sus lineamientos estratégicos, aunque no se detallan las prácticas específicas. La Universidad Santo Tomás, en su modelo de formación, define como competencia genérica la “ética y la responsabilidad social”, pero no aborda explícitamente la formación en ciudadanía. Por su parte, la Universidad San Sebastián, en su proyecto educativo 2018-2028, asume el compromiso de formar ciudadanos orientados hacia el bien común, incorporando el valor de la “caridad y la justicia”, así como la ética y la responsabilidad social como competencias clave de su formación integral.

Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia para seleccionar a los 208 estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario de manera online. El instrumento empleado fue el cuestionario de conductas de participación, desarrollado por Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012), adaptado y validado para el contexto nacional a través de un juicio de expertos. El cuestionario consta de 37 ítems y evalúa la participación ciudadana en cuatro dimensiones: asociativa-opinativa, partidaria, electoral y cívica (ver Tabla 1).

Tabla 1: Variable, dimensiones, definiciones y reactivos del cuestionario de conductas de participación

Variable	Dimensiones	Definición	Reactivos
Participación ciudadana	Asociativa-Opinativa	Expresión de puntos de vista sobre instituciones, programas, etc., en el espacio público, refiere también a conductas relativas a sumarse a grupos en donde se compartan objetivos similares.	1, 3, 5, 7, 8, 10, 13, 15, 16, 18, 19, 21, 23, 25, 27, 31, 33, 35, 37
	Partidaria	Refiere a los vínculos de las personas con partidos políticos	2, 9, 14, 17, 26, 29, 32
	Electoral	Se caracteriza por el ejercicio del derecho político de votar y participar en elecciones	4, 11, 20, 24, 30, 34
	Cívica	Indica el comportamiento respetuoso de la ciudadanía para con las normas de convivencia-cultura cívica-	6, 12, 22, 28, 36

*Fuente: Elaboración propia a partir de Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012).*

La participación asociativa-opinativa ocurre cuando los ciudadanos se agrupan en organizaciones para buscar beneficios colectivos, fortaleciendo el espacio público y contrarrestando la influencia de las élites políticas (Díaz 2017, Sánchez 2015). Este tipo de participación actúa como un enlace entre los ciudadanos y el gobierno (Rhodes 2015). Al mismo tiempo, la participación opinativa permite a los ciudadanos expresar puntos de vista y preocupaciones en el espacio público, lo cual está estrechamente ligado al fortalecimiento del capital cívico y a la creación de un entorno democrático más inclusivo (Holguín 2013). Aunque esta expresión de opiniones es fundamental para el debate y la deliberación, esenciales para una democracia representativa, a veces las inquietudes ciudadanas no se canalizan adecuadamente en las políticas públicas.

La dimensión partidaria se refiere a la conexión de los ciudadanos con partidos políticos. Esta dimensión es fundamental para la democracia, ya que los partidos actúan como intermediarios

entre los ciudadanos y el gobierno, organizando y canalizando la participación política. La participación en partidos fortalece el capital cívico y la representación política, contribuyendo a una mayor inclusión en el proceso democrático (Velásquez et al. 2008, Díaz 2017, McGann et al. 2021).

Por su parte, la participación electoral es fundamental en la construcción de la vida democrática, ya que permite a los ciudadanos ejercer su derecho a votar y ser elegidos. Esta participación electoral es un mecanismo tradicional y formal que refleja la relación directa entre los ciudadanos y el Estado, influyendo en la toma de decisiones y en la organización política (Velásquez y González 2003). Además, en el contexto de la educación superior, las universidades contribuyen a fomentar este tipo de participación al promover la inclusión de los jóvenes en procesos democráticos y electorales, fortaleciendo su formación cívica (Taborda y De la Ossa 2020).

Por último, la participación cívica se enfoca en el respeto a las normas de convivencia pública, fundamental para la democracia y la confianza social. La educación juega un papel clave en la formación cívica y en preparar a los jóvenes para la participación activa en la sociedad (Shin 2017, Quaranta 2020).

Para obtener las conductas de participación se emplearon dos formatos de respuesta según los reactivos. La primera modalidad comprende las opciones: 0 = No, nunca; 1 = Sí, algunas veces; 2 = Sí, muchas veces (aplicable a los reactivos 1 al 28 y 30 al 36). La segunda modalidad incluye las opciones: 0 = Nunca; 1 = Asistió a reuniones o actividades; 2 = Pagó cuotas; 3 = Dirigió (aplicable a los reactivos 29 y 37).

Por tanto, con la información consolidada, es posible identificar una calificación mínima (0) y una máxima (100) para el total, y también, para cada dimensión (ver Tabla 2).

Tabla 2: Niveles de participación

Calificación	Puntaje total
Baja	0-19
Media	20-26
Alta	27-100

*Fuente: Elaboración propia a partir de Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012).*

Para determinar la confiabilidad, se aplicó el Alfa de Cronbach (ver tabla 3), cuyos resultados se comparan con los obtenidos por Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012).

Tabla 3: Alfa de Cronbach

	Asociativa- Opinativa	Electoral	Partidaria	Cívica	Total
Alfa de Cronbach Cuestionario original Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012)	0,72	0,98	0,85	0,72	0,85
Alfa de Cronbach Cuestionario Adaptado al contexto nacional	0,77	0,89	0,72	0,81	0,88

*Fuente: Elaboración propia a partir de Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012).*

La fiabilidad total para ambas muestras (México y Chile) es alta, lo que sugiere que el cuestionario CPP es confiable ( $\alpha=0,85$  y  $\alpha=0,88$ ).

Para validar el cuestionario, se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación Varimax, siguiendo un procedimiento similar al utilizado por los autores originales del cuestionario (Vergara-Lope y Hevia de la Jara 2012). Como primer paso, se evaluó la pertinencia de realizar el análisis factorial mediante el estadístico de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que arrojó un valor de 0.814, indicando un buen ajuste del modelo. Adicionalmente, se realizó la prueba de esfericidad de Bartlett, que resultó en un valor de  $\chi^2(666) = 2844.305$  ( $p < .001$ ). Los resultados de ambas pruebas indican que los datos poseen las características adecuadas para la realización del análisis factorial.

La siguiente tabla muestra los autovalores, con cuatro factores y el porcentaje de varianza explicada (valores rotados), obtenidos por Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012) y los obtenidos en la presente investigación.

Tabla 4: Factores obtenidos en el análisis factorial de cuestionario de conductas de participación. Ambas aplicaciones

Componente	Valores Eigen rotados Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012)			Valores Eigen rotados Cuestionario adaptado y aplicado en la Región de Los Lagos		
	Total	Porcentaje de varianza	Porcentaje de varianza acumulada	Total	Porcentaje de varianza	Porcentaje de varianza acumulada
1	6.334	15,082	15,082	7,794	21,066	21,066
2	5,468	13,019	28,100	3,419	9,241	30,387
3	4,197	9,994	38,094	2,078	5,615	35,922
4	2,969	7,068	45,162	1,833	4,954	40,877

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos por Vergara-Lope y Hevia de la Jara (2012) y datos de la investigación.*

Como quedó establecido en la tabla anterior, los factores obtenidos en ambas validaciones son muy similares, lo que permite concluir que la adaptación posee una validez equivalente.

Al comparar las conductas de participación entre los estudiantes de las universidades se plantearon las siguientes hipótesis: Hipótesis Nula ( $H_0$ ): No existen diferencias significativas en las conductas de participación ciudadana entre los estudiantes de las diferentes universidades en

el sur de Chile a nivel global y por cada una de las dimensiones; Hipótesis Alternativa ( $H_1$ ): Existen diferencias significativas en las conductas de participación ciudadana entre los estudiantes de las diferentes universidades en el sur de Chile tanto a nivel global como por cada una de sus dimensiones.

Para realizar las comparaciones, primero se evaluó la normalidad de los datos mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Dado que los datos no tenían distribución normal, se debieron utilizar pruebas no paramétricas, específicamente la prueba de Kruskal-Wallis, para comparar las medianas de  $k$  muestras independientes.

## RESULTADOS

A continuación, se exponen los principales resultados de la investigación. En primera instancia, en la Tabla 5 se presenta el perfil de los encuestados.

Tabla 5: Caracterización de la muestra  
Edad

18-20		21-23		24-26		27-29			
N°	%	N°	%	N°	%	N°	%		
62	29,8	94	45,2	46	22,1	6	2,9		
Género									
Prefiero no decirlo		Masculino			Femenino				
N°	%	N°	%	N°	%	N°	%		
4	1,9	63	30,3	141	67,8				
Año de ingreso									
2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	
0,5	0,5	1,9	9,1	19,2	15,4	21,6	17,8	13,9	
Provincia									
Llanquihue		Osorno		Chiloé		Palena		Fuera de la Región	
N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
113	54,3	69	33,2	10	4,8	3	1,4	13	6,3
Universidad									
Universidad de Los Lagos		Universidad Austral de Chile		Universidad Santo Tomás		Universidad San Sebastián			
N°	%	N°	%	N°	%	N°	%		
82	39,4	60	28,8	35	16,8	31	14,9		

*Fuente: Elaboración propia.*

La mayoría de los encuestados (75%) se encuentra en el rango etario de 18 a 23 años, y el 67,8% son mujeres. La mayoría proviene de las provincias de Llanquihue y Osorno en la Región de Los Lagos (87,5%), y el 53,3% comenzó sus estudios después del año 2018.

Para determinar los niveles de participación ciudadana, se utilizaron los rangos establecidos por el cuestionario de conductas de participación (Vergara-Lope y Hevia de la Jara 2012). De acuerdo con estos rangos, una participación ciudadana baja se encuentra entre 0 y 19 puntos,

una participación de nivel medio entre 20 y 26 puntos, y una alta participación entre 27 y 100 puntos (ver Tabla 6).

Tabla 6: Niveles de participación ciudadana.

		N° de encuestados	Porcentaje
Rangos	Bajo	32	15,4
	Media	59	28,4
	Alta	117	56,2
	Total	208	100,0

Fuente: *Elaboración propia.*

Los datos sugieren que la mayoría 56,2% de los encuestados declara una alta participación, seguida de un grupo considerable (28,4%) con una participación media, y finalmente un grupo más pequeño (15,4%) con baja participación.

Al desagregar la participación ciudadana en cada una de sus dimensiones se obtuvieron los resultados que se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7: Rangos de participación por dimensión

Rango	Cívica		Asociativa- opinativa		Electoral		Partidaria	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Bajo	39	18,8%	45	21,6%	53	25,5%	93	44,7%
Medio	134	64,4%	117	53,3%	83	39,9%	82	39,4%
Alto	35	16,8%	46	22,1%	72	34,6%	33	15,9%

Fuente: *Elaboración propia.*

Entre todos los estudiantes universitarios encuestados, se evidencian niveles medio-alto de participación en todas las dimensiones de la participación ciudadana, excepto en la dimensión partidaria, donde predomina un nivel medio-bajo de participación.

En la Tabla 8 se observa la categorización de cada institución en función de un rango de participación bajo, medio y alto de acuerdo con el puntaje obtenido.

Tabla 8: Rangos de participación ciudadana por institución de pertenencia

Universidad		Baja	Media	Alta	Total
Universidad de Los Lagos	N°	13	20	49	82
	%	15,9%	24,4%	59,8%	100,0%
Universidad Austral de Chile	N°	5	17	38	60
	%	8,3%	28,3%	63,3%	100,0%
Universidad San Sebastián	N°	9	11	11	31
	%	29,0%	35,5%	35,5%	100,0%
Universidad Santo Tomás	N°	5	11	19	35
	%	14,3%	31,4%	54,3%	100,0%
Total	N°	32	59	117	208
	%	15,4%	28,4%	56,3%	100,0%

Fuente: *Elaboración propia.*

La Universidad de Los Lagos, la Universidad Austral de Chile y la Universidad Santo Tomás mostraron elevados porcentajes alumnos que manifestaron alta participación. En contraste, los estudiantes de la Universidad San Sebastián presentan niveles de participación en el rango medio-bajo.

La Tabla 9 presenta la dimensión electoral, la cual abarca las conductas de participación caracterizadas por el ejercicio del derecho político de votar y ser votado por ciudadanos mayores de dieciocho años que cumplen con los requisitos legales. Además, incluye la participación en la organización de las elecciones, desglosada por cada universidad.

Tabla 9: Dimensión electoral por universidad

Universidad		Baja	Media	Alta	Total
Universidad de Los Lagos	N°	19	28	35	82
	%	23,2%	34,1%	42,7%	100,0%
Universidad Austral de Chile	N°	11	27	22	60
	%	18,3%	45,0%	36,7%	100,0%
Universidad San Sebastián	N°	15	12	4	31
	%	48,4%	38,7%	12,9%	100,0%
Universidad Santo Tomás	N°	8	16	11	35
	%	22,9%	45,7%	31,4%	100,0%
Total	N°	53	83	72	208
	%	25,5%	39,9%	34,6%	100,0%

*Fuente: Elaboración propia.*

Las universidades de Los Lagos, Austral, y Santo Tomás muestran niveles de participación electoral media-alta (76,8%, 81,7% y 77,1%, respectivamente). En contraste, la Universidad San Sebastián presenta un nivel significativamente menor, con una participación media-alta del 51,6% y un 48,4% de baja participación. La Universidad de Los Lagos destaca por tener el mayor porcentaje de estudiantes que declaran una alta participación en esta dimensión. La Universidad de San Sebastián presenta el mayor porcentaje de alumnos que señalan una baja participación en los eventos electorales.

Tabla 10: Dimensión partidaria por universidad

Universidad		Baja	Media	Alta	Total
Universidad de Los Lagos	N°	33	31	18	82
	%	40,2%	37,8%	22,0%	100%
Universidad Austral de Chile	N°	23	28	9	60
	%	38,3%	46,7%	15,0%	100,0%
Universidad San Sebastián	N°	17	10	4	31
	%	54,8%	32,3%	12,9%	100,0%
Universidad Santo Tomás	N°	20	13	2	35
	%	57,1%	37,2%	5,7%	100,0%
Total	N°	93	82	33	208
	%	44,7%	39,4%	15,9%	100,0%

*Fuente: Elaboración propia.*

Las universidades presentan niveles de participación partidaria media-baja: Universidad de Los Lagos con 78%, Universidad Austral con 85%, Universidad San Sebastián con 87,1%, y Universidad Santo Tomás con 94,3%. Esto indica que un alto porcentaje de los estudiantes encuestados no se relaciona con los partidos políticos ni participa en ellos como militantes. La Universidad de Los Lagos destaca por tener el mayor porcentaje de estudiantes con alta participación electoral, mientras que la Universidad Santo Tomás tiene el mayor porcentaje de estudiantes que indican una baja participación.

Tabla 11: Dimensión cívica por universidad

Universidad		Baja	Media	Alta	Total
Universidad de Los Lagos	Nº	21	49	12	82
	%	25,6%	59,8%	14,6%	100%
Universidad Austral de Chile	Nº	7	41	12	60
	%	11,7%	68,3%	20,0%	100,0%
Universidad San Sebastián	Nº	6	22	3	31
	%	19,4%	70,9%	9,7%	100,0%
Universidad Santo Tomás	Nº	5	22	8	35
	%	14,3%	62,8%	22,9%	100,0%
Total	Nº	39	134	35	208
	%	18,8%	64,4%	16,8%	100,0%

*Fuente: Elaboración propia.*

La Tabla 11 revela que los estudiantes de las universidades de la región muestran niveles medio-altos de participación ciudadana en su dimensión cívica: Universidad de Los Lagos con un 74,4%, Universidad Austral con un 88,3%, Universidad San Sebastián con un 80,6%, y Santo Tomás con un 85,3%. La Universidad Austral presenta el mayor porcentaje de alumnos en el nivel de alta participación, mientras que la Universidad de Los Lagos tiene el mayor porcentaje de estudiantes ubicados en el rango bajo de participación.

Tabla 12: Dimensión asociativa-opinativa por universidad

Universidad		Baja	Media	Alta	Total
Universidad de Los Lagos	Nº	16	46	20	82
	%	19,5%	56,1%	24,4%	100%
Universidad Austral de Chile	Nº	9	39	12	60
	%	15,0%	65,0%	20,0%	100,0%
Universidad San Sebastián	Nº	11	14	6	31
	%	35,5%	45,2%	19,3%	100,0%
Universidad Santo Tomás	Nº	9	18	8	35
	%	25,7%	51,4%	22,9%	100,0%
Total	Nº	45	117	46	208
	%	21,6%	56,3%	22,4%	100,0%

*Fuente: Elaboración propia.*

Las universidades presentan niveles medio-altos de participación en esta dimensión; Universidad de Los Lagos con un 80,5%, Universidad Austral con un 85,0%, Universidad San Sebastián con un 64,5%, y Santo Tomás con un 78,7%.

Al emplear la prueba de Kruskal-Wallis, se obtuvo que no existían diferencias estadísticamente significativas en el nivel de participación ciudadana, considerando la totalidad de las dimensiones, de acuerdo con la institución de pertenencia de los encuestados (ver Tabla 13).

Tabla 13: Kruskal-Wallis por institución de pertenencia y participación ciudadana

Hipótesis nula	Sig.	Prueba	Decisión
H0: No existen diferencias en el nivel de participación ciudadana de acuerdo a la institución de pertenencia	,080	Kruskal-Wallis	Conserve la hipótesis nula.
H1: Existen diferencias en el nivel de participación ciudadana de acuerdo a la institución de pertenencia			

*Fuente: Elaboración propia.*

Al analizar las medianas de cada grupo a través de la prueba de Kruskal-Wallis para cada una de las dimensiones de participación, es posible observar que en el caso de las dimensiones asociativa-opinativa, cívica y partidaria, no se evidencian diferencias estadísticamente significativas en razón de la institución de pertenencia

En cuanto a la dimensión electoral, tal como queda en evidencia en la Tabla 14.

Tabla 14: Instituciones de pertenencia y dimensiones de participación: Kruskal-Wallis.

Hipótesis nula	Prueba	Sig.	Decisión
H0: El nivel de participación asociativa-opinativa es el mismo entre las instituciones de pertenencia	Prueba de Kruskal-Wallis	,241	Conserve la hipótesis nula.
H1: El nivel de participación asociativa-opinativa es distinto entre las instituciones de pertenencia			
H0: El nivel de participación electoral es el mismo entre las instituciones de pertenencia	Prueba de Kruskal-Wallis	,007	Rechace la hipótesis nula.
H1: El nivel de participación electoral es distinto entre las instituciones de pertenencia			
H0: El nivel de participación cívica es el mismo entre las instituciones de pertenencia	Prueba de Kruskal-Wallis	,121	Conserve la hipótesis nula.
H1: El nivel de participación cívica es distinto entre las instituciones de pertenencia			
H0: El nivel de participación partidaria es el mismo entre las instituciones de pertenencia	Prueba de Kruskal-Wallis	,059	Conserve la hipótesis nula.
H1: El nivel de participación partidaria es distinto entre las instituciones de pertenencia			

*Fuente: Elaboración propia.*

SÍ es posible identificar diferencias significativas en el nivel de participación de acuerdo con la institución de pertenencia del encuestado, dado que su valor de significación es de 0,007 (inferior a 0,05).

## CONCLUSIONES

El estudio revela que el 56,2% de los estudiantes encuestados participan activamente en las cuatro dimensiones de la ciudadanía: asociativa-opinativa, electoral, partidaria y cívica. Este alto nivel de participación ciudadana se distribuye de manera uniforme entre las diversas universidades analizadas, sin diferencias estadísticamente significativas entre ellas. En particular, los estudiantes muestran un compromiso medio-alto en las dimensiones electoral, cívica y asociativa-opinativa; con la excepción notable de la Universidad San Sebastián, donde se coloca de manifiesto una significativamente menor participación electoral. A pesar de la destacada participación electoral, se registra una notable baja participación en actividades partidarias, lo cual indica una marcada distancia hacia los partidos políticos.

Este fenómeno está estrechamente relacionado con la desafección hacia las instituciones políticas mencionada por Cruz et al. (2017), subrayando cómo la participación ciudadana de los jóvenes se ha desplazado hacia otras formas de acción que buscan impulsar cambios que los partidos políticos no han logrado realizar. Esta tendencia se confirma con los datos del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) de 2018, que revelan un bajo interés en la política y, particularmente, en involucrarse con partidos políticos.

Dado el papel central de los partidos políticos en una democracia, es crucial que las universidades promuevan una participación ciudadana más integral y transversal. Aunque algunas instituciones han integrado asignaturas de ciudadanía, los resultados sugieren que estas iniciativas no han generado diferencias significativas en la participación ciudadana entre los estudiantes de diferentes universidades de la Región de Los Lagos, excepto en el caso mencionado de la dimensión electoral.

Estos hallazgos contribuyen significativamente al entendimiento de la participación ciudadana juvenil en Chile, especialmente en la Región de Los Lagos. Sin embargo, es importante señalar que este estudio se limitó a jóvenes universitarios de una sola región, lo que podría no reflejar completamente la realidad de la población juvenil universitaria a nivel nacional. Además, el uso de muestreo por conveniencia podría limitar la representatividad total de esta población.

Para futuras líneas de investigación, se recomienda un enfoque longitudinal que observe la evolución de la participación ciudadana a lo largo del tiempo y analice cómo la formación en competencias ciudadanas por parte de las instituciones de educación superior influye en este proceso. Esto permitirá una comprensión más profunda del papel de las universidades en fomentar una participación ciudadana activa y efectiva, crucial para el fortalecimiento democrático y la gestión pública en el país.

## REFERENCIAS

- Álvarez, A., Valencia, A., López, H. (2019). Competencias ciudadanas en sedes regionales de la Universidad del Valle avances y dificultades en el proyecto de formación ciudadana. *Boletín Redipe*, 8(4), 44-71.
- Bargsted, M., Somma, N. M. y Muñoz-Rojas, B. (2019). Participación electoral en Chile. Una aproximación de edad, período y cohorte. *Revista de Ciencia Política*, 39(1), 75-98.
- Barrett, M. y Brunton-Smith, I. (2014). Political and civic engagement and participation: Towards an integrative perspective. *Journal of Civil Society*, 10(1), 5-28.
- Borrero, J. D. y Borrero-Domínguez, E. (2024). Fostering active citizenship: Facebook's role in youth civic engagement. *Cuadernos.Info*, (57), 1-24.
- Canto Chac, M. (Ed.). (2010). *Participación ciudadana en las políticas públicas*. Biblioteca Básica de la Administración Pública del D.F., No. 4. México: Siglo XXI.
- Cantón Balcázar, A. L. (2024). El estado de las habilidades ciudadanas en estudiantes universitarios de Chile, Colombia y México. *Región Científica*, 3(1), 2024244.
- Castillo, J. C., Miranda, D., Bonhomme M., Cox, C. y Bascop, M. (2014). Social inequality and changes in students' expected political participation in Chile. *Education, Citizenship and Social Justice*, 9(2) 140-156.
- Contreras Quiroz, N. (2020). Pensamiento sobre la formación ciudadana en estudiantes universitarios, dimensiones para la construcción de un cuestionario. *Estudios pedagógicos*, 46(3), 73-91.
- Contreras, P. y Montecinos, E. (2019). Democracia y participación ciudadana: Tipología y mecanismos para la implementación. *Revista De Ciencias Sociales*, 25(2), 178-191.
- Copeland, L. (2014). Conceptualizing political consumerism: How citizenship norms differentiate boycotting from buycotting. *Political Studies*, 62(1\_suppl), 172-186.
- Cruz, D., Donoso, S. y Somma, N. (2017). *La relación entre ciudadanía, opinión pública y política en Chile: ¿Qué sabemos y por qué importa?* Notas COES de política pública, N° 9.
- Cusme-Cedeño, F. y Parra-Fonseca, J., (2023). Aportes de la participación ciudadana en la formulación de políticas desde los principios de la gobernanza institucional. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(3-1), 264-278.
- Díaz Aldret, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y Política Pública*, 26(2), 341-379.

- Disi, R., y Mardones, R. (2019). Chile 2010: la desafección política y su impacto en la participación política convencional y no convencional. *Revista Del CLAD Reforma y Democracia*, 73(73), 189-226.
- Holguín, C. (2013). La participación social y ciudadana en las políticas públicas: apuntes para su reflexión. En A. Roth (Ed.), *El análisis y la evaluación de las políticas públicas en la era de la participación: reflexiones teóricas y estudios de casos*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ganga-Contreras, F., (2013). Gerencia latinoamericana en las actuales plataformas organizacionales: Una mirada preliminar y sinóptica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 18(64), 711-722.
- García, I., Gratacós, J. y De Paz, D. (2019). *La educación para la ciudadanía global como propuesta metodológica transformadora*. Sin ciudad: Oxfam Intermón.
- Godoy, H., Chacón, Y., Rojas, H. y Vicencio, E. (2022). Desafíos de la formación ciudadana en Chile: análisis de las oportunidades y limitaciones en el desarrollo de la educación para la ciudadanía global en las nuevas bases curriculares para 3° y 4° medio. *Calidad en la educación*, (56), 41-77.
- González, F. (2020). Collective action in networks: Evidence from the Chilean student movement. *Journal of Public Economics*, 88, <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104220>
- Lara, M. y Letelier, D. (2017). Mecanismos de participación ciudadana en el sistema de evaluación de impacto ambiental chileno. *Revista de Gestión Pública*, 6(2), 283-314.
- Mariñez-Navarro, F. (2022). Participación ciudadana colaborativa y los valores de la administración pública. *Revista de Gestión Pública*, 11(2), 185-203.
- Maussa, E. y Villareal, S. (2015). Estrategias pedagógicas aplicadas al desarrollo de competencias ciudadanas en jóvenes universitario. *Opción*, 31(6), 555-576.
- McGann, M., Wells, T. y Blomkamp, E. (2021) Innovation labs and coproductions in public problem solving. *Public Management Review*, 23(2), 297-316.
- Nabatchi, T., Sancino, A. y Sicilia, M. (2017) Varieties of participation in public services: the who, when, and what of coproduction. *Public Administration Review*, 77(5), 766-776.
- Navia, P., y Ulriksen Lira, C. (2017). Tuiteo, luego voto. El efecto del consumo de medios de comunicación y uso de redes sociales en la participación electoral en Chile en 2009 y 2013. *Cuadernos.info*, (40), 71-88.
- Orellana Fonseca, C., y Muñoz Labraña, C. (2019). Escuela y formación ciudadana: Concepciones de ciudadanía, formación ciudadana y del rol de la escuela. *Revista*

*Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2).  
<https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.370561>

- Oser, J. (2017). Assessing how participators combine acts in their "political tool kits": A person-centered measurement approach for analyzing citizen participation. *Social indicators research*, 133(1), 235-258.
- Ostrander, S. A. (2004). Democracy, civic participation, and the university: A comparative study of civic engagement on five campuses. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 33(1), 74-93.
- Penaglia, F. y Mejías, S. (2019). El conflicto estudiantil chileno y sus efectos políticos. *S. Polis*, 15(2), 7-38.
- Quaranta, M. (2020). What makes up democracy? Meanings of democracy and their correlates among adolescents in 38 countries. *Acta Política*, 55(4), 515-537.
- Quitral-Rojas, M. (2014). Calidad de la democracia y voto voluntario en Chile: un debate necesario. *Revista de Ciencias Sociales*, 20(3), 591-602.
- Ramírez-Mercado, M. (2023). Imaginarios sociales sobre participación ciudadana en jóvenes universitarios. *Revista De Ciencias Sociales*, 29(4), 91-106.
- Raveau, M. P., Couyoumdjian, J. P., Fuentes-Bravo, C., Rodríguez-Sickert, C. y Candia, C. (2022). Citizens at the forefront of the constitutional debate: Voluntary citizen participation determinants and emergent content in Chile. *PloS one*, 17(6), e0267443.
- Rhodes, R.A. (2015) Recovering the craft of public administration. *Public Administration Review*, 76(4), 638-647.
- Romo, A. (2020). Movimiento estudiantil chileno de 2011 y la lógica educacional detrás de su crítica al neoliberalismo. *Educação e Pesquisa*, 46. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046>
- Riquelme Arriagada, A. (2021). Participación desigual, representación desigual: ¿cómo afecta la pobreza a la participación electoral en sistemas con voto voluntario? Los casos de Chile y Colombia. *Revista de La Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 51(134). <https://doi.org/10.18566/rfdcp.v51n134.a11>
- Salazar, J., y Rifo, M. (2020). Bajo el péndulo de la historia: Cinco décadas de masificación y reforma en la educación superior chilena (1967-2019). *Economía y Política*, 7(1), 27-61.
- Salazar, R. A., Orellana-Fonseca, C. E., Muñoz, C., y Cárcamo, H. G. (2021). Escuela y participación: La implementación de un plan de formación ciudadana en establecimientos educacionales de Chile. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(1), 1-29.

- Sandoval, J. y Carvallo, V. (2017). Discourses on politics and democracy by Chilean students from different youth organizations | Discursos sobre política y democracia de estudiantes universitarios chilenos de distintas organizaciones juveniles. *Revista Española de Ciencia Política*, 1(43), 137-160.
- Sánchez González, J. J., (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, 18(43), 51-73.
- Santibáñez-Rodríguez, P. (2022). De la toma al cabildo: biografías del movimiento estudiantil (2006-2011) como recurso sociopolítico durante el estallido social en Chile (2019). *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 14(31), 165-196.
- Servicio de Información de Educación Superior (SIES), Subsecretaría de Educación Superior. (2023). Matrícula de educación superior 2023. Disponible en: [https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2023/07/Matricula\\_en\\_Educacion\\_Superior\\_2023\\_SIES.pdf](https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2023/07/Matricula_en_Educacion_Superior_2023_SIES.pdf) [01-06-2024].
- Shin, D. C. (2017). Popular understanding of democracy. *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.80>
- Sotomayor, F. (2019). Malestar acción colectiva y movimientos sociales en Chile: (2001-2017). Aposta, *Revista Ciencias Sociales*, 80, 44-60.
- Sousa, V., Driessnack, M., y Costa-Mendes, I. (2007). Revisão dos desenhos de pesquisa relevante para enfermagem. Parte 1: desenhos de pesquisa quantitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281421874022>
- Taborda Caro, M. A. y De La Ossa Navarro, H. (2020). Protesta social y participación política de los jóvenes estudiantes de la Universidad de Córdoba-Colombia: el caso de Unicor informativo. *De Prácticas y Discursos*, 9(14). <https://doi.org/10.30972/dpd.9144794>
- Thezá Manríquez, M., y Candia Augusti, E. (2015). Participación multi-asociativa de los jóvenes y espacio público: evidencias desde el caso chileno. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (62), 165-192.
- Valenzuela Mendoza, R. E. (2020). Participación ciudadana en la gestión pública lecciones y desafíos. *Revista de Gestión Pública*, 8(2), 241-263.
- Velásquez, F. y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación Ciudadana en la Colombia?* Bogotá: Fundación Corona.
- Velásquez, F., González, E. y Rodríguez, C. R. (2008). Participación ciudadana y representación política en contextos de conflicto armado. *Revista Controversia*, (191), 172-225.

- Vergara-Lope, S., y Hevia de la Jara, F. (2012). Para medir la participación: Construcción y validación del Cuestionario Conductas de Participación (CCP). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 57(215), 35-67.
- Yang, K. y Pandey, S. (2011) Further dissecting the black box of citizen participation: when does citizen involvement lead to good outcomes? *Public Administration Review*, 71, 880-892.
- Young, S. y Tanner, J. (2022). Citizen participation matters. Bureaucratic discretion matters more. *Public Administration*, 101, 747-771.

Fecha de envío: 01-02-2023  
Fecha de aceptación: 04-04-2024